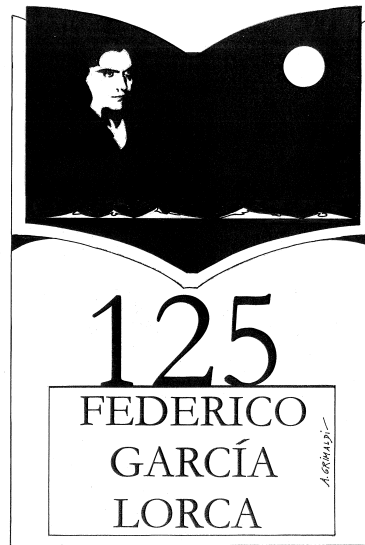


TEXTOS CRUELS



# FEDERICO GARCÍA LORCA 2023

- 1 **BIOGRAFIA**
- 2 **REYERTA**
- 3 **NIÑA AHOGADA EN EL POZO**
- 4 **BODAS DE SANGRE**

- 2
- 3
- 4
- 5

## 1. BIOGRAFIA

(Fuente Vaqueros, Granada, 5-6-1898 – Víznar, Granada, 18-8-1936)

Poeta i dramaturg de la Generació del 27.

Va estudiar dret i filosofia a Granada i Madrid. S'hostatjava a la Residència d'Estudiants, on va coincidir amb diversos autors de la Generació del 27 i es va fer amic de Salvador Dalí i Luis Buñuel. Va fundar el grup de teatre universitari "La Barraca", amb el qual va recórrer diversos pobles d'Espanya representant textos del segle d'or. Gràcies a la seva amistat amb Dalí va conèixer Catalunya i es va relacionar amb els artistes del moment. Va viatjar a Nova York, Cuba i Argentina. A l'inici de la Guerra Civil va ser detingut per la seva ideologia política republicana i per la seva condició d'homosexual; va ser afusellat al cap de dos dies per la Guàrdia Civil franquista. Avui, encara, el seu cos resta sense identificar al barranc de Víznar amb milers de republicans igualment assassinats. Va publicar poesia, arribant a la plenitud amb l'adaptació de temes populars com *El Romancero gitano* (1928) o *Poema del cante jondo* (1931) i amb poemaris més avantguardistes com *Poeta en Nueva York* (1930), publicat pòstumament el 1940. De la seva obra dramàtica, cal destacar-ne les tragèdies *Bodas de sangre* (1933), *Yerma* (1934) i *La casa de Bernarda Alba* (1936), estrenada el 1945 per iniciativa de Margarida Xirgu al teatre Avenida de Buenos Aires.

Les seves obres fonamentals han estat traduïdes al català per Àlvar d'Orriols, amic i contertulià a Madrid durant la segona dècada del segle passat; algunes van veure la llum gràcies a l'Editorial Millà, com *La Casa de Bernarda Alba* (1972) i *Erma* (1974), i altres, com *Noces de sang* (1976) i *El romancero gitano* (1960) van restar inèdites. L'editorial Akal també va publicar en versió tetralingüe *Seis poemas gallegos* (1974), la catalana, a càrrec de Ricard Salvat.

## 2. REYERTA

A Rafael Méndez

En la mitad del barranco  
las navajas de Albacete,  
bellas de sangre contraria,  
relucen como los peces.  
Una dura luz de naipe  
recorta en el agrio verde,  
caballos enfurecidos  
y perfiles de jinetes.  
En la copa de un olivo  
lloran dos viejas mujeres.  
El toro de la reyerta  
se sube por las paredes.  
Ángeles negros traían  
pañuelos y agua de nieve.  
Ángeles con grandes alas  
de navajas de Albacete.  
Juan Antonio el de Montilla  
rueda muerto la pendiente,  
su cuerpo lleno de lirios  
y una granada en las sienes.  
Ahora monta cruz de fuego,  
carretera de la muerte.

El juez, con guardia civil,  
por los olivares viene.  
Sangre resbalada gime  
muda canción de serpiente.  
Señores guardias civiles:  
aquí pasó lo de siempre.  
Han muerto cuatro romanos  
y cinco cartagineses.

La tarde loca de higueras  
y de rumores calientes  
cae desmayada en los muslos  
heridos de los jinetes.  
Y ángeles negros volaban  
por el aire del poniente.  
Ángeles de largas trenzas  
y corazones de aceite.

Federico García Lorca. "Reyerta". *Primer romancero gitano (1924-1927)*. Madrid: Revista de Occidente, 1928, p. 21

### 3. NIÑA AHOGADA EN EL POZO

Las estatuas sufren por los ojos con la oscuridad de los ataúdes,  
pero sufren mucho más por el agua que no desemboca.  
Que no desemboca.

El pueblo corría por las almenas rompiendo las cañas de los pescadores.  
¡Pronto! ¡Los bordes! ¡De prisa! Y croaban las estrellas tiernas.  
... que no desemboca.

Tranquila en mi recuerdo, astro, círculo, meta,  
lloras por las orillas de un ojo de caballo.  
... que no desemboca.

Pero nadie en lo oscuro podrá darte distancias,  
sin afilado límite, porvenir de diamante.  
... que no desemboca.

Mientras la gente busca silencios de almohada  
tú lates para siempre definida en tu anillo.  
... que no desemboca.

Eterna en los finales de unas ondas que aceptan  
combate de raíces y soledad prevista.  
... que no desemboca.

¡Ya vienen por las rampas! ¡Levántate del agua!  
¡Cada punto de luz te dará una cadena!  
... que no desemboca.

Pero el pozo te alarga manecitas de musgo,  
insospechada ondina de su casta ignorancia.  
... que no desemboca.

No, que no desemboca. Agua fija en un punto,  
respirando con todos sus violines sin cuerdas  
en la escala de las heridas y los edificios deshabitados.  
¡Agua que no desemboca!

Federico García Lorca. "En la cabaña del Farmer". *Poeta en Nueva York*, part V.  
Granada y Newburg: 1929-1930

#### 4. **BODAS DE SANGRE**

NOVIA: ¡Pero ha de ser a la fuerza!

LEONARDO: ¿A la fuerza? ¿Quién bajó primero las escaleras?

NOVIA: Yo las bajé.

LEONARDO: ¿Quién le puso al caballo bridas nuevas?

NOVIA: Yo misma. Verdad.

LEONARDO: ¿Y qué manos me calzaron las espuelas?

NOVIA: Estas manos que son tuyas,  
pero que al verte quisieran  
quebrar las ramas azules  
y el murmullo de tus venas.  
¡Te quiero! ¡Te quiero! ¡Aparta!  
Que si matarte pudiera,  
te pondría una mortaja  
con los filos de violetas.  
¡Ay, qué lamento, qué fuego  
me sube por la cabeza!

LEONARDO: ¡Qué vidrios se me clavan en la lengua!

Porque yo quise olvidar  
y puse un muro de piedra  
entre tu casa y la mía.  
Es verdad. ¿No lo recuerdas?  
Y cuando te vi de lejos  
me eché en los ojos arena.  
Pero montaba a caballo  
y el caballo iba a tu puerta.  
Con alfileres de plata  
mi sangre se puso negra,  
y el sueño me fue llenando  
las carnes de mala hierba.  
Que yo no tengo la culpa,  
que la culpa es de la tierra  
y de ese olor que te sale  
de los pechos y las trenzas.

NOVIA: ¡Ay que sinrazón! No quiero  
contigo cama ni cena,  
y no hay minuto del día  
que estar contigo no quiera,  
porque me arrastras y voy,  
y me dices que me vuelva  
y te sigo por el aire  
como una brizna de hierba.  
He dejado a un hombre duro  
y a toda su descendencia  
en la mitad de la boda  
y con la corona puesta.

Para ti será el castigo  
y no quiero que lo sea.  
¡Déjame sola! ¡Huye tú!  
No hay nadie que te defienda.

LEONARDO: Pájaros de la mañana  
por los árboles se quiebran.  
La noche se está muriendo  
en el filo de la piedra.  
Vamos al rincón oscuro,  
donde yo siempre te quiera,  
que no me importa la gente,  
ni el veneno que nos echa.  
(*La abraza fuertemente*)

NOVIA: Y yo dormiré a tus pies  
para guardar lo que sueñas.  
Desnuda, mirando al campo,  
como si fuera una perra, (*Dramática*)  
¡porque eso soy! Que te miro  
y tu hermosura me quema.

LEONARDO: Se abrasa lumbre con lumbre.  
La misma llama pequeña  
mata dos espigas juntas.  
¡Vamos!  
(*La arrastra*)

NOVIA: ¿Adónde me llevas?

LEONARDO: A donde no puedan ir  
estos hombres que nos cercan.  
¡Donde yo pueda mirarte!

NOVIA: (*Sarcástica*)  
Llévame de feria en feria,  
dolor de mujer honrada,  
a que las gentes me vean  
con las sábanas de boda  
al aire como banderas.

LEONARDO: También yo quiero dejarte  
si pienso como se piensa.  
Pero voy donde tú vas.  
Tú también. Da un paso. Prueba.  
Clavos de luna nos funden  
mi cintura y tus caderas.